



Satisfacción con la democracia y legitimidad en Chile

[Satisfaction with democracy and legitimacy in Chile]

Ignacio Sepúlveda-Rodríguez  y Luis Garrido-Vergara 

Universidad de Chile

Resumen

Pese a que Chile se ha caracterizado por sus buenos resultados institucionales y democráticos, la persistencia de la desconfianza en el sistema político y el bajo rendimiento de los gobiernos han abierto el debate sobre la legitimidad de su democracia. Por ello, este trabajo analiza los factores que influyen en la satisfacción con la democracia en Chile. Para llevar a cabo este estudio, se trabajó con los datos de la encuesta Latinobarómetro 2020. Los análisis se hicieron con regresión logística binaria para contrastar los efectos de un conjunto de predictores sobre la satisfacción con la democracia. Los resultados muestran que la satisfacción con la democracia está afectada principalmente por el desempeño y la confianza en el régimen político. Los resultados se discuten para aportar al debate sobre la legitimidad de los regímenes democráticos.

Palabras clave: satisfacción con la democracia, legitimidad de la democracia, confianza política

Abstract

Even though Chile has been characterized by its good institutional and democratic results, the persistence of mistrust in the political system and the poor performance of governments have opened the debate on the legitimacy of its democracy. Therefore, this paper analyzes the factors that influence satisfaction with democracy in Chile. To carry out this study, data from the Latinobarómetro 2020 survey was used. The analysis was carried out using binary logistic regression to estimate the effects of a set of predictors on satisfaction with democracy. The results show that satisfaction with democracy is mainly affected by the performance and trust in the political regime. The results are discussed to contribute to the debate on the legitimacy with which democratic regimes operate today.

Keywords: satisfaction with democracy, legitimacy of democracy, political trust

Contacto: La comunicación sobre este artículo debe ser enviada a Ignacio Sepúlveda-Rodríguez, email ignacio.sepulveda@gobierno.uchile.cl

Financiamiento: Esta investigación contó con financiamiento de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) a través del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT 11200235) y el Fondo de Financiamiento de Centros de Investigación en Áreas Prioritarias (FONDAP 15130009).



INTRODUCCIÓN

La satisfacción con la democracia se ha constituido como un eje de investigación atractivo para entender la estabilidad de los regímenes políticos en el mundo. Por ello, ha existido gran interés dentro del campo de estudio de las ciencias sociales por identificar cuáles son los factores que influyen en las percepciones ciudadanas sobre el funcionamiento de las democracias en el mundo. Aunque los sistemas democráticos gocen de amplia popularidad en la actualidad, no se encuentran exentos de crisis. Estas crisis se han propagado a partir de la pérdida de legitimidad de los sistemas políticos, en particular debido a la erosión de la confianza entre gobernantes y gobernados (Castells, 2020). Dentro de los factores que influyen en la satisfacción con la democracia y en su legitimidad, está la importancia que tiene la dimensión de desempeño económico (Cheibub et al., 1996), la confianza interpersonal (Catterberg & Moreno, 2006), la gestión del presidente (Vairo, 2012), y el análisis de la corrupción (Seligson, 2002). Chile ha sido uno de los países que mayores avances ha tenido en la consolidación de una democracia estable a través del tiempo en América Latina (Mainwaring & Pérez-Liñán, 2015). No obstante, esta tendencia ha sido acompañada por bajos niveles de confianza institucional y una persistente desafección con la política en general (Siavelis, 2017). Este estudio analiza los factores que influyen en la satisfacción con la democracia en Chile para el año 2020. Tomando como referencia los datos anuales de la encuesta Latinobarómetro, se realiza un análisis de inferencia estadística con regresiones logísticas binarias a fin de determinar

los efectos de las variables independientes sobre la dependiente. Los resultados muestran que la satisfacción con la democracia se ve influenciada por el desempeño en el plano económico y por la legitimidad del sistema en términos de confianza y aprobación presidencial

La satisfacción con los regímenes democráticos

La idea de que la democracia está arraigada en las actitudes y orientaciones del público ha tenido un atractivo amplio durante los últimos años (Claassen, 2020). De este modo, el papel que tienen las percepciones públicas sobre la democracia ha sido clave para determinar la legitimidad de los sistemas democráticos (Chang et al., 2013). Según Easton (1953), la satisfacción con los regímenes democráticos se sustenta en los juicios de los ciudadanos sobre el comportamiento de los líderes políticos y en el funcionamiento de las instituciones gubernamentales. Esto puede influir directamente en la estabilidad de los procesos democráticos en el tiempo, debido a que existe una creencia popular de que la democracia consigue mejores resultados que otra forma de gobierno (Dahl, 1989).

En este contexto, Norris (1999) distingue tres dimensiones que influyen en la estabilidad de los regímenes políticos: principios (valores centrales que definen a un sistema político); desempeño (definido como el funcionamiento de un sistema político) e instituciones (parlamento, tribunales, policía, partidos políticos y el ejército). Booth & Seligson (2009) coinciden con esta línea teórica al mencionar que las cualidades básicas que dan



forma a los regímenes se basan en los principios que representan, en el desempeño del sistema y en las instituciones que lo componen. Easton (1965) distingue entre *apoyo específico* (i.e., decisiones, políticas y apoyo a los actores que ocupan cargos gubernamentales) y *apoyo difuso* (i.e., medidas de apoyo al sistema democrático existente). Esto implica que la primera categoría aborda una dimensión del desempeño del sistema democrático, mientras que la segunda aborda la legitimidad que existe detrás del sistema democrático. El apoyo específico al gobierno puede variar y se ve influenciado por el desempeño y los eventos en el corto plazo, mientras que el apoyo a la democracia como procedimiento político básico es mucho más sólido y se ve condicionado por efectos a largo plazo (Kotzian, 2011).

A nivel conceptual, la forma en que la democracia funciona en un sistema es distinto al apoyo a los principios democráticos (Linde & Ekman, 2003). De este modo, los ciudadanos pueden ser fervientes demócratas, pero aun así declarar su insatisfacción respecto a ciertas características que definen a la democracia (Kotzian, 2011). Por ende, la satisfacción ciudadana con el régimen de gobierno se considera una de las condiciones clave para su estabilidad en el tiempo. Esto es especialmente cierto para una democracia, la cual no puede mantenerse sin que exista consentimiento popular acerca de sus valores, normas e instituciones representativas (Park & Chang, 2013).

La visión centrada en las opiniones ciudadanas tiene un atractivo considerable dado su carácter equilibrado. Cuando la mayoría de las personas no cree que la democracia esté funcionando correctamente, o cuando declaran que vivir en una democracia no tiene importancia para ellos,

se generan señales de alerta temprana sobre algún componente que no está operando de manera adecuada (Zilinsky, 2019). Si bien ha existido consenso sobre la relevancia de las percepciones públicas en la evaluación de los sistemas democráticos (Mattes & Bratton, 2007; Norris, 2011; Rose et al., 1998), faltan de estudios empíricos sobre la materia. Esta situación puede ser explicada debido a la dificultad para obtener datos de percepción ciudadana que escapan a los clásicos índices demográficos o económicos utilizados para el estudio de la democracia. La obtención de estos datos requiere, en muchos casos, de costosas encuestas de opinión pública representativas a nivel nacional (Claassen, 2020).

Desempeño democrático

Diversos autores han coincidido en la importancia que tiene el desempeño de los sistemas para la consolidación del apoyo a los regímenes políticos (Anderson & Guillory, 1997; Diamond, 1999; Harmel & Robertson, 1986; Weßels, 2015). Parte importante del enfoque teórico del desempeño democrático se ha basado en la teoría institucional racional, que concibe a los individuos son agentes racionales que pueden juzgar el desempeño institucional y expresar su aprobación o desaprobación con una situación determinada (Mishler & Rose, 2001). La evaluación del desempeño de la democracia se relaciona con su funcionamiento y en su capacidad de garantizar resultados a nivel político tales como el desarrollo de elecciones libres, el respeto a los derechos civiles y la consagración de las libertades fundamentales (Arévalo-Bencardino, 2018). Por su parte, Inglehart y Welzel (2005)

conceptualizan el entorno político democrático los valores culturales de los ciudadanos, como las aspiraciones de libertad, la tolerancia hacia visiones distintas y una cultura de confianza.

En las democracias establecidas, donde la estructura de las instituciones políticas se ha mantenido estable durante largos períodos de tiempo, las teorías institucionales ponen el acento en la importancia del desempeño económico (Cheibub et al., 1996). El desempeño económico a menudo se encuentra entre las variables de mayor importancia en las teorías sobre el apoyo a los regímenes democráticos, puesto que influye directamente en el apoyo del gobierno actual y en su capacidad para retener apoyo electoral (Criado & Herreros, 2007; Lewis-Beck & Stegmaier, 2000). Lipset (1959) estableció una relación sólida entre la democracia y el desarrollo económico. Esto significa que cuanto más acomodada es una nación, mayores son las probabilidades de que la democracia se mantenga en el tiempo. Esta interdependencia puede tener connotaciones relevantes, puesto que los ciudadanos en regímenes no democráticos buscarán un cambio hacia procesos democráticos para asegurar condiciones de progreso económico (Vanhanen, 1997). Tesis que se encuentra ampliamente aceptada (Boix, 2011; Boix & Stokes, 2003; Burkhart & Lewis-Beck, 1994). La satisfacción con el desempeño económico influye en la imagen que se forman los ciudadanos sobre el desarrollo del país. Esto no depende solo de los resultados que el sistema político ya ha obtenido, sino también de los beneficios anticipados que los ciudadanos creen que obtendrán en el largo plazo (Nadeau et al., 2019). Las proyecciones o ilusiones que las personas establezcan sobre el progreso del país son relevantes por su uso

extendido en la actualidad y por ser un determinante significativo del compromiso político (Nadeau et al., 1994). Su análisis resulta adecuado porque las ideas que la ciudadanía se forme sobre la situación del país pueden mejorar el bienestar psicológico de las personas (Taylor & Brown, 1988).

La satisfacción con la vida también es relevante en el análisis del desempeño democrático pues, cuanto más insatisfechas están las personas con su vida, mayor es la probabilidad de expresar su malestar con la democracia. Así, un ciudadano feliz estará más dispuesto a valorar la democracia que una persona infeliz (Chasquetti, 2017). Coincidentemente, la victimización por delito ha demostrado ser una variable útil en el estudio del desempeño democrático. Quienes experimentan cosas malas bajo sistemas democráticos, pueden sentir decepción sobre los beneficios que estos representan (Salinas & Booth, 2011). Por ello, es posible afirmar que las evaluaciones ciudadanas sobre el funcionamiento de la democracia dependen de las circunstancias individuales, los gustos, y las experiencias que tengan las personas en su vida diaria (Guldbrandtsen & Skaaning, 2010). Estas variables dan forma a las democracias arraigadas, las que actúan con un poder efectivo para gobernar sin la intervención de actores políticos que no están legitimados democráticamente. Si alguna de las variables que dan forma a las democracias arraigadas presenta deficiencias en su desempeño, el régimen democrático correrá el riesgo de volverse defectuoso en el tiempo y perder el apoyo popular (Weßels, 2015). En definitiva, la importancia del desempeño democrático es consistente con lo señalado por Fukuyama (2015), quien argumenta que el retroceso de las democracias en muchas partes del mundo guarda relación con una



creciente insatisfacción de las personas hacia los regímenes democráticos que no han sido capaces de responder a las demandas de la ciudadanía. Si el descontento social con su funcionamiento perdura en el tiempo, la democracia puede correr peligro (Guldbrandtsen & Skaaning, 2010).

Confianza y legitimidad democrática

La legitimidad democrática se basa en el convencimiento de la ciudadanía de que la democracia corresponde a la forma de gobierno más atractiva entre los regímenes políticos existentes (Linz, 1988). Por ende, se concibe como un recurso valioso para las instituciones y los actores políticos (Rittberger & Schroeder, 2016). La legitimidad democrática puede verse afectada producto de una crisis dentro del sistema político, llevando a un proceso de transición del régimen existente o incluso generar la ruptura de este (Rustow, 1970). La literatura (e.g., Bargsted et al. 2017; Lipset, 1959; Norris, 1999; Putnam, 1993; Salinas & Booth, 2011) ha enfatizado la importancia que tiene la confianza institucional en la legitimidad de los regímenes democráticos. Dentro de esta dinámica, la confianza interpersonal es una variable relevante porque se relaciona con la confianza que las personas depositan en las instituciones democráticas (Catterberg & Moreno, 2006). Es más probable que la democracia persista y funcione de manera correcta en lugares que mantienen altos niveles de confianza interpersonal (Córdova & Seligson, 2010). La confianza en el marco institucional de un país determina la continuidad de los regímenes democráticos en el tiempo. Incluso en los países en los que la democracia está establecida e internalizada

dentro de la ciudadanía, la falta de confianza en el marco institucional afecta directamente el apoyo al sistema político (Newton, 2006; Seligson & Booth, 1993), tanto es así que, cuando las cosas van mal el apoyo difuso al marco institucional disminuye y, esta disminución no se ve influida por el grado de consolidación de las democracias (Newton, 2006; Seligson & Booth, 1993).

La confianza supone una evaluación positiva de los individuos sobre atributos que vuelven a cada institución justa, creíble, y transparente en términos políticos (Levi & Stoker, 2000). La desconfianza en las instituciones políticas genera importantes costos para las democracias y es uno de los elementos que explican el deterioro del apoyo a la democracia y de sus instituciones representativas (Heiss, 2020), por lo cual es importante entender la confianza o la valoración de las instituciones centrales del sistema político (Lipset & Schneider, 1983). En este contexto, y debido al carácter presidencialista del marco institucional de los países latinoamericanos (Vairo, 2012), la aprobación de las personas con la gestión del presidente adquiere gran relevancia, pues cuando la ciudadanía desapruueba la gestión del presidente, es más probable que se muestren indiferentes con la democracia (Monsiváis-Carrillo, 2020), lo que refleja falta de eficacia del gobierno (Dahlberg & Holmberg 2012). Por otro lado, algunos autores (e.g., Morales, 2009; Seligson, 2002) han mostrado también el impacto negativo de la corrupción sobre confianza en las instituciones y la legitimidad del sistema democrático y su impacto sobre la opinión de la ciudadanía (Kolstad & Wiig, 2016), aun en democracias firmemente establecidas (Anderson & Tverdova, 2003).

En resumen, la evidencia presentada concuerda



en que la confianza política es importante para la estabilidad social, ya que se asocia con un mayor compromiso con el cumplimiento de la ley (Marien & Hooghe, 2011), pero también como una reacción individual a experiencias específicas formadas por el desempeño de los miembros de las instituciones democráticas (Seyd, 2015). Por ello, la satisfacción con la democracia importa en la medida que garantiza mantener en alto la integridad moral del sistema político (Pharr & Putnam, 2000).

Estudios en Chile

Recientemente, ha habido un renovado interés por comprender las dinámicas en torno a la satisfacción con la democracia y la legitimidad en Chile. A nivel teórico, ha habido relativo consenso sobre la importancia del desempeño y la confianza en las percepciones de la democracia como forma de gobierno. Por ejemplo, Lagos (2020) muestra que la pérdida de confianza y la falta de una respuesta a las demandas ciudadanas han impactado directamente en la satisfacción con la democracia. Esta falta de una respuesta satisfactoria a las demandas ciudadanas (Abarzúa, 2019) ha dificultado la puesta en marcha de las reformas políticas (Arana-Araya, 2017), lo que—sumado a la pérdida

de confianza en las élites políticas y económicas por los escándalos de corrupción—ha generado un descenso sistemático de la legitimidad en el régimen político. Parte de la profunda crisis de legitimidad que ha enfrentado Chile se explica por problemas en la constitución, lo que ha generado rechazo hacia la política tradicional y hacia las instituciones democráticas (Heiss, 2017).

Un reducido número de investigaciones empíricas muestran el papel de las percepciones públicas en la satisfacción con la democracia y la legitimidad en Chile. Por ejemplo, el trabajo realizado por Alister et al. (2015) demuestra la relevancia que tiene la satisfacción con el funcionamiento de la economía, el desempeño del gobierno, y la confianza interpersonal en la satisfacción con la democracia. Por su parte, Cereceda-Marambio y Torres-Solís (2017) muestran que la satisfacción con la democracia se explica por factores como la confianza institucional y la percepción de la situación económica del país.

En este contexto, el presente trabajo contribuye a reducir la brecha de estudios empíricos sobre la materia, presentando evidencia reciente que explica el papel de las percepciones públicas y los factores que influyen en la satisfacción con la democracia y la legitimidad, insertándose adecuadamente en el debate actual sobre las crisis de las democracias modernas.

MÉTODO

Con el objeto de dar cuenta de los factores que influyen en la satisfacción con la democracia y la legitimidad, en este estudio se trabajó con un enfoque cuantitativo, para lo cual se usaron los datos de la muestra de Chile de la encuesta Latinobarómetro

de 2020. Dicha encuesta fue aplicada a una muestra de 1200 casos y, contempla un error máximo admisible del 3% asumiendo muestreo aleatorio simple y varianza máxima de proporciones (Corporación Latinobarómetro, 2020).

Considerando la discusión teórica presentada, los factores explicativos de la satisfacción con la democracia fueron divididos en dos grandes grupos. (a) Desempeño democrático, dentro del cual se consideraron cuatro variables: satisfacción con el funcionamiento de la economía, imagen del progreso del país, satisfacción con la vida, y victimización por delito. Y (b) confianza y legitimidad democrática, dentro del que se consideraron tres variables: confianza interpersonal, aprobación de la gestión del presidente, y conocimiento sobre actos de corrupción. Siguiendo la tradición de investigación en el campo (Bratton et al., 2005; Fernandez & Kuenzi, 2010; Mishler & Rose, 1999), se consideraron tres variables de control: educación, edad, y sexo. A partir de estos factores, se planteó que la satisfacción con el funcionamiento de la economía, la imagen del progreso del país, la satisfacción con la vida, la confianza interpersonal y la aprobación de la gestión del presidente tendrían un efecto positivo en la satisfacción con la democracia. En cambio, la victimización por delito y el conocimiento sobre actos de corrupción tendrían un efecto negativo en la satisfacción con la democracia. Las técnicas de análisis de datos incluyeron estadística descriptiva, análisis de correlación entre variables y estimación de un modelo de regresión logística binaria para determinar el efecto de las variables independientes sobre la variable dependiente y se evaluaron potenciales problemas de colinealidad mediante análisis de inflación de varianza (VIF) considerando problemáticos valores iguales o superiores a 10 (Lavery et al., 2019). Para estimar el modelo, la variable dependiente la satisfacción con el funcionamiento de la democracia

fue recodificada como variable *dummy*, adoptado el valor 1 cuando el encuestado declara que se encuentra muy o más bien satisfecho y 0 si está no muy satisfecho o nada satisfecho. El mismo proceso de codificación se usó para la variable satisfacción con el funcionamiento de la economía y satisfacción con la vida. En una lógica equivalente, la imagen del progreso del país toma el valor 1 cuando la persona cree que el país está progresando; la victimización asume el valor 1 cuando el encuestado declara que ha sido víctima de delitos en el último año; la confianza interpersonal adopta el valor 1 cuando la persona cree que se puede confiar en la mayoría de las personas; la aprobación de la gestión que encabeza el presidente adquiere el valor 1 cuando el encuestado indica que la aprueba; y el conocimiento de algún acto de corrupción asume el valor 1 cuando la persona ha sabido de algún hecho de ese tipo. El sexo fue tratada como variable *dummy* usando como categoría de referencia a las mujeres. La variable educación asumía tres categorías (básica, media-técnica y universitaria) y fue consignada tratada como variable continua. La edad en años se tomó como variable continua. Para la estimación de los modelos se declararon perdidos los casos de no sabe, no responde o no contesta (Uriel y Aldás, 2005). El trabajo presenta un conjunto de tres modelos de regresión logística binaria. El primero solo incluye los factores teóricamente definidos. El segundo, incorpora las variables de control. Y el tercero, es equivalente al segundo, pero para su estimación se eliminaron los casos atípicos usando como criterios residuales mayores a 3 según la propuesta de Arimie et al. (2020).



RESULTADOS

La Tabla 1 muestra los resultados de los tres modelos de regresión logística. Como se puede observar, en el Modelo 1 el Pseudo R^2 corresponde a 0.16. Tras incorporar las variables de control en el Modelo 2, el Pseudo R^2 aumenta ligeramente a 0.17, y en el Modelo 3 tiene un Pseudo R^2 de 0.22 y un mejor ajuste de acuerdo al criterio de Akaike (AIC) dado que fue sometido a un criterio de eliminación de datos atípicos.

Dentro del primer grupo de factores explicativos (desempeño económico), la satisfacción con el funcionamiento de la economía tuvo un efecto positivo y significativo en los tres modelos, y es también la variable que tiene el mayor tamaño efecto comparado con las otras. Este resultado se encuentra en sintonía con la teoría sobre el efecto de los resultados económicos en la satisfacción con la democracia (Cheibub et al., 1996) y aporta evidencia a favor de la hipótesis planteada en este estudio. La imagen del progreso del país no tuvo un efecto significativo en ninguno de los modelos planteados, rechazando entonces la hipótesis inicial de este estudio respecto a que sentir que el país progresa aumentaría la satisfacción con la democracia.

La satisfacción con la vida tuvo un efecto significativo y positivo sobre la satisfacción con la democracia en los tres modelos. Este resultado confirma una de las hipótesis de este estudio y da cuenta de la importancia que tienen las percepciones individuales sobre la felicidad en el funcionamiento y la estabilidad de la democracia (Chasqueti, 2017). La victimización por delito también mostró un efecto positivo y significativo en los tres modelos. Este resultado es contrario a

la hipótesis de este estudio y a simple vista parece ser contraintuitivo, ya que implica que a mayor victimización por el delito mayor es la satisfacción con la democracia. Sin embargo, este aumento en la satisfacción podría surgir de una mayor exigencia hacia las autoridades democráticas respecto a situaciones negativas que se desarrollan en el plano social.

La confianza interpersonal tuvo un efecto positivo significativo en los tres modelos. Este resultado apoya la relevancia que tiene un mayor grado de confianza entre las personas para el correcto funcionamiento de los regímenes democráticos (Catterberg & Moreno, 2006) y muestra evidencia a favor de una de las hipótesis de este estudio. La aprobación de la gestión del presidente también tuvo un efecto positivo y significativo en los tres modelos. Esto es consistente con lo planteado en este estudio y demuestra la importancia de la figura del presidente como jefe del ejecutivo en las democracias latinoamericanas (Vairo, 2012). Dado su carácter altamente personalista, la legitimidad del régimen democrático depende en gran medida de la imagen que se forme la ciudadanía y el grado de aprobación que le otorgue al mandatario de turno (Monsiváis-Carrillo, 2020). Saber de la existencia de actos de corrupción no tuvo un efecto sobre la satisfacción con la democracia en ninguno de los modelos.

Finalmente, la educación y la edad no tuvieron efectos significativos sobre la satisfacción con la democracia. Este resultado es interesante si se analiza el escenario global respecto a las nuevas formas de legitimidad democrática, pues rechaza la idea de que las personas mayores tendrían

actitudes más favorables hacia la democracia. Finalmente, el sexo del encuestado no tuvo un efecto significativo aunque disminuyendo la confianza a 90%, tendría un efecto en el Modelo

3. Esto sería un indicio de que, es posible que las mujeres tengan niveles mayores de satisfacción con la democracia que los hombres, pero este resultado debe ser corroborado por futuros estudios.

Tabla 1

Modelos de Regresión Logística Binaria Para Satisfacción con la Democracia

Variables	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	B	SE	B	SE	B	SE
Constante	-2.93	0.23	-3.73	0.57	-4.30	0.62
Sat. funcionamiento economía	1.74	0.24	1.78	0.25	1.90	0.26
Imagen del progreso del país	0.22	0.24	0.23	0.24	0.24	0.25
Satisfacción con la vida	1.13	0.22	1.13	0.23	1.77	0.28
Victimización por delito	0.45	0.20	0.48	0.20	0.49	0.21
Confianza interpersonal	0.62	0.21	0.60	0.21	0.61	0.22
Aprobación gestión presidente	0.77	0.21	0.71	0.21	0.85	0.22
Conoc. actos de corrupción	-0.10	0.25	-0.08	0.25	-0.06	0.26
Educación			0.21	0.17	0.16	0.18
Edad			0.01	0.01	0.01	0.01
Sexo			-0.25	0.18	-0.33	0.20
Log likelihood	-397		-395		-353	
LR	158.7		163.6		201.3	
AIC	809.7		811		728.2	
Pseudo	.16		.17		.22	
n	936		936		922	

Nota. B = coeficiente de regresión expresado como Odds. SE = error estándar. Negrita = resultado significativo al 95% de confianza.

CONCLUSIONES

Este trabajo desarrolló un análisis sobre los factores que influyen en la satisfacción con la democracia en Chile. Uno de los principales hallazgos de la investigación es que la satisfacción con el funcionamiento de la economía es la variable

que, controlando por todas las demás de los modelos, tiene un efecto mayor sobre la satisfacción con la democracia; y mostró un efecto positivo sobre ésta. Esto podría estar indicando que estamos en presencia de una ciudadanía que define cuán satisfecha



está con la democracia en virtud de la eficiencia y eficacia del funcionamiento de la economía y las instituciones económicas. Consistente con lo anterior, la satisfacción con la vida tuvo una importancia considerable en los modelos de análisis. Los resultados avalan la idea de que una ciudadanía feliz tiene una apreciación más favorable hacia la democracia como sistema de gobierno porque su experiencia de vida ha sido favorable en regímenes democráticos.

La teoría indica que cuando la ciudadanía atraviesa por experiencias negativas en entornos democráticos, la satisfacción con la democracia debería reducirse (Salinas & Booth, 2011). No obstante, contrario a estos postulados teóricos, haber sido víctima de un delito mostró un efecto positivo sobre la satisfacción con la democracia. Esto significa que a medida que las personas o sus familiares tienen experiencias negativas con el crimen, aumenta su percepción favorable hacia el funcionamiento de la democracia. Esto puede sugerir que la ciudadanía mantiene en alto sus estándares respecto a la democracia, pero también exige mayores políticas públicas contra la delincuencia. De este modo, la seguridad pública se convierte en un tema crucial a la hora de evaluar la calidad de vida de las personas. En efecto, un análisis descriptivo de la encuesta permitió detectar que un 13% de los encuestados considera que la delincuencia y seguridad pública es el problema más importante. Esta preocupación ocupa el segundo lugar solo superado por el desempleo que alcanza el 14% de las preferencias. Estas tendencias muestran los principales ejes que circulan en la mente de los ciudadanos y la importancia que le otorgan a la hora de establecer su percepción con la democracia.

La confianza interpersonal fue una de las variables más explicativas para comprender la satisfacción con la democracia en Chile. Este resultado demuestra la importancia del capital social en Chile y del grado de cercanía con el que la ciudadanía se interrelaciona con las instituciones democráticas (Catterberg & Moreno, 2006). Los resultados de este estudio también comprueban la importancia que tiene la figura del presidente como cabeza del ejecutivo (Vairo, 2012) y su efecto sobre la satisfacción con la democracia, pues la legitimidad del régimen democrático depende del grado de aprobación a la gestión que desarrolle el presidente (Monsiváis-Carrillo, 2020). En 2020, la aprobación de la gestión del presidente de Chile tuvo su valor más bajo en las últimas dos décadas, alcanzando apenas un 15%, posterior al estallido social y en medio de la crisis sanitaria provocada por la pandemia del COVID19. Sin embargo, la crisis de legitimidad tiene una larga data. Desde el año 2010 en adelante, el promedio de aprobación del presidente comenzó a descender bruscamente. Esto se relaciona directamente con el término de la crisis *subprime*, la que puso en tela de juicio las decisiones de las autoridades para controlar los efectos económicos adversos. Posteriormente, la crisis fue agudizada por una serie de episodios de conflicto social que abarcaron diversas dimensiones, alcanzando su nivel más alto en el contexto de pandemia por COVID-19 (Corporación Latinobarómetro, 2020). Por su parte, en esta investigación no se encontró un efecto para la educación, edad ni sexo. Por lo cual es preciso contar con mayores estudios empíricos sobre la materia para establecer generalidades y plantear teorías más sólidas sobre el perfil de los demócratas en Chile y el mundo.



La discusión presentada pone en entredicho los resultados exitosos de los regímenes políticos democráticos, lo que hace virar la discusión hacia un escenario en el cual los ciudadanos están cada vez menos contentos con sus instituciones representativas. Esto puede llevar a que estén más dispuestos a deshacerse de las instituciones y normas que tradicionalmente le dieron forma al sistema político democrático (Foa & Mounk, 2016). No obstante, la democracia como forma de gobierno sigue mostrando signos vívidos de su capacidad para enfrentar los problemas actuales, lo que se ve reflejado en su preferencia en muchos países del mundo (Plattner, 2020). Lo interesante de este punto, y cuyo foco se intentó plasmar en el presente trabajo, radica en estudiar la satisfacción ciudadana con la democracia a partir de los factores que influyen en su desempeño y en la legitimidad como régimen político. De esta manera, será posible entender qué tanto se adapta una forma de

gobierno por sobre otra en la actualidad, en la medida que sea congruente con las expectativas cada vez más crecientes de las personas.

Futuras investigaciones debiesen corroborar los resultados presentados aquí para consolidar las conclusiones teóricas que se pueden desprender de este estudio. Para ello, es relevante la incorporación de nuevas variables que permitan desglosar los efectos políticos específicos de la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, además de analizar la influencia de la corrupción tanto a nivel de percepción individual como a nivel agregado, pudiendo testear sus implicancias en vista de la falta de estudios empíricos existentes. Todo ello cobra relevancia en vista de los desafíos a los cuales se enfrentan las democracias en países en vías de desarrollo como Chile, cuya dinámica ha girado constantemente en la búsqueda de un equilibrio virtuoso entre desarrollo global y la mantención de la legitimidad frente a la sociedad.

REFERENCIAS

- Abarzúa, E. (2019). Legitimidad de la democracia en juego. *Observatorio Económico*, (142), 4–5. <https://doi.org/10.11565/oe.vi142.50>
- Alistar, C., Cea, C., & Guerrero, A. (2015). Democracia en Latinoamérica, ¿qué factores influyen en la satisfacción y apoyo a la democracia? *Fronteras. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 2(1), 85–113. <https://revistas.ufro.cl/ojs/index.php/fronteras/article/view/445>
- Anderson, C., & Guillory, C. (1997). Political institutions and satisfaction with democracy: A cross-national analysis of consensus and majoritarian systems. *American Political Science Review*, 91(1), 66–81. <https://doi.org/10.2307/2952259>
- Anderson, C., & Tverdova, Y. (2003). Corruption, political allegiances, and attitudes toward government in contemporary democracies. *American Journal of Political Science*, 47(1), 91–109. <https://doi.org/10.2307/3186095>
- Arana-Araya, I. (2017). Chile 2016: ¿El nadir de la legitimidad democrática? *Revista de Ciencia Política*, 37(2), 305–334. <https://doi.org/g22d>



- Arévalo-Bencardino, J. (2018). Capacidad del Estado y apoyo a la democracia: Retos y oportunidades para la Colombia del postconflicto. *Revista de Economía Institucional*, 20(39), 159–186. <http://doi.org/10.18601/01245996.v20n39.07>
- Arimie, C., Biu, E., & Ijomah, M. (2020). Outlier detection and effects on modeling. *Open Access Library Journal*, 7(9), 1–30. <https://doi.org/10.4236/oalib.1106619>
- Bargsted, M., Somma, N., & Castillo, J. (2017). Political trust in Latin America. En S. Zmerli & T. van der Meer (Eds.), *Handbook on political trust* (pp. 395–417). Edward Elgar Publishing.
- Boix, C. (2011). Democracy, development, and the international system. *American Political Science Review*, 105(4), 809–828. <https://doi.org/10.1017/S0003055411000402>
- Boix, C., & Stokes, S. (2003). Endogenous democratization. *World Politics*, 55(4), 517–549. <https://www.jstor.org/stable/25054237>
- Booth, J., & Seligson, M. (2009). *The legitimacy puzzle in Latin America: Political support and democracy in eight nations*. Cambridge University Press.
- Bratton, M., Mattes, R., & Gyimah-Boadi, E. (2005). *Public opinion, democracy and market recovery in Africa*. Cambridge University Press.
- Burkhart, R., & Lewis-Beck, M. (1994). Comparative democracy: The economic development thesis. *American Political Science Review*, 88(4), 903–910. <https://doi.org/10.2307/2082715>
- Castells, M. (2020). *Ruptura. La crisis de la democracia liberal* (3ra ed.). Alianza Editorial.
- Catterberg, G., & Moreno, A. (2006). The individual bases of political trust: Trends in new and established democracies. *International Journal of Public Opinion Research*, 18(1), 31–48. <https://doi.org/10.1093/ijpor/edh081>
- Cereceda-Marambio, K., & Torres-Solís, A. (2017). Satisfacción con la democracia en Chile: De lo normativo a lo valorativo. *Revista de Sociología*, 32(1), 32–49. <https://doi.org/jpsd>
- Chang, A., Chu, Y., & Welsh, B. (2013). Southeast Asia: Sources of regime support. *Journal of Democracy*, 24(2), 150–164. http://ink.library.smu.edu.sg/soass_research/1170
- Chasquetti, D. (2017). Weak Malaise with democracy in Uruguay. En A. Joignant, M. Morales, & C. Fuentes (Eds.), *Malaise in representation in Latin American countries* (pp. 161–185). Palgrave Macmillan.
- Cheibub, J., Przeworski, A., Limongi, F., & Alvarez, M. (1996). What makes democracies endure? *Journal of Democracy*, 7(1), 39–55. <https://doi.org/10.1353/jod.1996.0016>
- Claassen, C. (2020). Does public support help democracy survive? *American Journal of Political Science*, 64(1), 118–134. <https://doi.org/10.1111/ajps.12452>
- Córdova, A., & Seligson, M. (2010). La gobernabilidad y el apoyo a la democracia estable en Latinoamérica: Resultados del Barómetro de las Américas 2008. *Journal of democracy*, 2, 28–46. https://polisci.as.uky.edu/sites/default/files/JOD_Spanish.pdf
- Corporación Latinobarómetro. (2020). *Informe Chile 2020*. Corporación Latinobarómetro.
- Criado, H., & Herreros, F. (2007). Political support taking into account the institutional context. *Comparative Political Studies*, 40(12), 1511–1532. <http://doi.org/10.1177/0010414006292117>



- Dahl, R. (1989). *Democracy and its critics*. Yale University Press.
- Dahlberg, S., & Holmberg, S. (2012). *Understanding satisfaction with the way democracy works* (Working paper N° 8). Quality of Government Institute.
- Diamond, L. (1999). *Developing democracy: Toward consolidation*. Johns Hopkins University Press.
- Easton, D. (1953) *The political system. An inquiry into the state of political science*. Knopf.
- Easton, D. (1965). *A systems analysis of political life*. University of Chicago Press.
- Fernandez, K., & Kuenzi, M. (2010). Crime and support for democracy in Africa and Latin America. *Political Studies*, 58(3), 450–471. <https://doi.org/b5p6mc>
- Foa, R., & Mounk, Y. (2016). The danger of deconsolidation: The democratic disconnect. *Journal of democracy*, 27(3), 5–17. <https://doi.org/10.1353/jod.2016.0049>
- Fukuyama, F. (2015). Why is democracy performing so poorly? *Journal of Democracy*, 26(1), 11–20. <https://doi.org/10.1353/jod.2015.0017>
- Guldbrandtsen, M., & Skaaning, S. (2010). Satisfaction with democracy in Sub-Saharan Africa: Assessing the effects of system performance. *African Journal of Political Science and International Relations*, 4(5), 164–172. bit.ly/3HgE5kl
- Harmel, R., & Robertson, J. (1986). Government stability and regime support: A cross-national analysis. *The Journal of Politics*, 48(4), 1029–1040. <https://doi.org/10.2307/2131011>
- Heiss, C. (2017). Legitimacy crisis and the constitutional problem in Chile: A legacy of authoritarianism. *Constellations*, 24(3), 470–479. <https://doi.org/10.1111/1467-8675.12309>
- Heiss, C. (2020). Populismo y desafíos de la representación política en las democracias contemporáneas. *Revista de Sociología*, 35(2), 30–41. <http://doi.org/10.5354/0719-529X.2020.58646>
- Inglehart, R., & Welzel, C. (2005). *Modernization, cultural change, and democracy: The human development sequence*. Cambridge University Press.
- Kolstad, I., & Wiig, A. (2016). Does democracy reduce corruption? *Democratization*, 25(7), 1198–1215. <http://doi.org/10.1080/13510347.2015.1071797>
- Kotzian, P. (2011). Public support for liberal democracy. *International Political Science Review*, 32(1), 23–41. <https://doi.org/10.1177/01925121110375938>
- Lagos, M. (2020). Apoyo a la democracia, inclusión y cohesión en América Latina. En V. Maldonado, M. Marinho, & C. Robles (Eds.), *Inclusión y cohesión social en el marco de la agenda 2030 para el desarrollo sostenible: Claves para un desarrollo social inclusivo en América Latina* (pp. 95–102). CEPAL; Cooperación Española.
- Lavery, M., Acharya, P., Sivo, S., & Xu, L. (2019). Number of predictors and multicollinearity: What are their effects on error and bias in regression? *Communications in Statistics-Simulation and Computation*, 48(1), 27–38. <http://doi.org/10.1080/03610918.2017.1371750>
- Levi, M., & Stoker, L. (2000). Political trust and trustworthiness. *Annual Review of Political Science*, 3(1), 475–507. <http://doi.org/10.1146/annurev.polisci.3.1.475>
- Lewis-Beck, M., & Stegmaier, M. (2000). Economic determinants of electoral outcomes. *Annual Review of Political Science*, 3(1), 183–219. <http://doi.org/10.1146/annurev.polisci.3.1.183>



- Linde, J., & Ekman, J. (2003). Satisfaction with democracy: A note on a frequently used indicator in comparative politics. *European Journal of Political Research*, 42(3), 391–408. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.00089>
- Linz, J. (1988). *Legitimacy of democracy and the socioeconomic system*. Westview Press.
- Lipset, S. (1959). Some social requisites of democracy: Economic development and political legitimacy. *American political science review* 32(1), 69–105. <https://doi.org/10.2307/1951731>
- Lipset, S., & Schneider, W. (1983). *The confidence gap: Business, labor, and government in the public mind*. Free Press.
- Mainwaring, S., & Pérez-Liñán, A. (2015). La democracia a la deriva en América Latina. *Revista POSTData. Revista de Reflexión y Análisis Político*, 20(2), 267–294. <https://redalyc.org/pdf/522/52243279001.pdf>
- Marien, S., & Hooghe, M. (2011). Does political trust matter? An empirical investigation into the relation between political trust and support for law compliance. *European Journal of Political Research*, 50(2), 267–291. <http://doi.org/dpqjgm>
- Mattes, R., & Bratton, M. (2007). Learning about democracy in Africa: Awareness, performance, and experience. *American Journal of Political Science*, 51(1), 192–217. <http://doi.org/czpm4r>
- Mishler, W., & Rose, R. (1999). Five years after the fall: Trajectories of support for democracy in post-communist Europe. En P. Norris (Ed.), *Critical citizens: Global support for democratic government* (pp. 78–99). Oxford University Press.
- Mishler, W., & Rose, R. (2001). Political support for incomplete democracies: Realist vs. idealist theories and measures. *International Political Science Review*, 22(4), 303–320. <https://www.jstor.org/stable/1601209>
- Monsiváis-Carrillo, A. (2020). La indiferencia hacia la democracia en América Latina. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 66, 151–171. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/3469>
- Morales, M. (2009). Corrupción y democracia: América Latina en perspectiva comparada. *Gestión y Política Pública* 18(2), 205–252. <http://redalyc.org/articulo.oa?id=13311978001>
- Nadeau, R., Niemi, R., & Amato, T. (1994). Expectations and preferences in British general elections. *American Political Science Review*, 88(2), 371–383. <https://doi.org/10.2307/2944710>
- Nadeau, R., Arel-Bundock, V., & Daoust, J. (2019). Satisfaction with democracy and the American dream. *The Journal of Politics*, 81(3), 1080–1084. <https://doi.org/10.1086/703070>
- Newton, K. (2006). Political support: Social capital, civil society and political and economic performance. *Political Studies*, 54(4), 846–864. <http://doi.org/10/dp7w3r>
- Norris, P. (1999). *Critical citizens: Support for democratic government*. Oxford University Press.
- Norris, P. (2011). *Democratic deficit: Critical citizens revisited*. Cambridge University Press.
- Park, C., & Chang, Y. (2013). Regime performance and democratic legitimacy. En L. Diamond, F. Plattner, & Y. Chu (Eds.), *Democracy in East Asia: A new century* (pp. 48–71). Johns Hopkins University Press.
- Pharr, S., & Putnam, R. (2000). *Disaffected democracies: What's troubling the trilateral countries?* Princeton University Press.



- Plattner, M. (2020). Democracy embattled. *Journal of Democracy*, 31(1), 5–10.
<https://doi.org/10.1353/jod.2020.0000>
- Putnam, R. (1993). *Making democracy work*. Princeton University Press.
- Rittberger, B., & Schroeder, P. (2016). The legitimacy of regional institutions. En T. Börzel & T. Risse (Eds.), *The Oxford handbook of comparative regionalism* (pp. 579–599). Oxford University Press.
- Rose, R., Mishler, W., & Haerpfer, C. (1998). *Democracy and its alternatives: Understanding post-communist societies*. Johns Hopkins University Press.
- Rustow, D. (1970). Transitions to democracy: Toward a dynamic model. *Comparative Politics*, 2(3), 337–363.
<https://doi.org/10.2307/421307>
- Salinas, E., & Booth, J. (2011). Micro-social and contextual sources of democratic attitudes in Latin America. *Journal of Politics in Latin America*, 3(1), 29–64.
<http://doi.org/10.1177/1866802X1100300102>
- Seligson M., & Booth J. (1993). Political culture and regime type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica. *Journal of Politics*, 55(3), 777–792. <https://doi.org/10.2307/2132001>
- Seyd, B. (2015). How do citizens evaluate public officials? The role of performance and expectations on political trust. *Political Studies*, 63(1), 73–90.
<https://doi.org/10.1111/1467-9248.12163>
- Siavelis, P. (2017). Elite-mass congruence in Chile. En A. Joignant, M. Morales, & C. Fuentes (Eds.), *Malaise in representation in Latin American countries* (pp. 93–118). Palgrave Macmillan.
- Taylor, S., & Brown, J. (1988). Illusion and well-being: A social psychological perspective on mental health. *Psychological Bulletin*, 103(2), 193–210.
<https://doi.org/10.1037/0033-2909.103.2.193>
- Uriel, E., & Aldás, J. (2005). *Análisis multivariante aplicado*. Thomson-Paraninfo.
- Vairo, D. (2012). El “consenso de los perdedores” y la legitimidad de la democracia en América del Sur. *Política y Gobierno*, 19(1), 41–69.
bit.ly/3Fxi6IL
- Vanhanen, T. (1997). *Prospects of democracy*. Routledge.
- Weßels, B. (2015). Political culture, political satisfaction and the rollback of democracy. *Global Policy*, 6(1), 93–105.
<https://doi.org/10.1111/1758-5899.12232>
- Zilinsky, J. (2019). Democratic deconsolidation revisited: Young Europeans are not dissatisfied with democracy. *Research & Politics*, 6(1), 1–8.
<https://doi.org/10.1177/2053168018814332>

Manuscrito recibido: 13-12-2021

Manuscrito aceptado: 30-06-2022